



© UNHCR (Mark Henley)

Refugiados, crisis que espera respuesta

Estamos ante la cifra de refugiados más alta jamás registrada en el mundo. El mayor desafío del siglo XXI, según las ONGs.

La crisis de los refugiados sirios ha dejado imágenes durísimas que no olvidaremos nunca. Por su parte, las entidades de acción social denuncian que esta crisis evidencia un «fracaso absoluto de las políticas europeas de migración y cooperación». Vallas, concertinas, gas pimienta... Es la cara más oscura de Europa.

Los derechos del refugiado

Lejos de lo que pueda parecer, la protección de las personas refugiadas es un derecho y una obligación contemplada en los tratados internacionales y europeos, «no una dádiva voluntaria o altruista», como recuerda la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR).

Un refugiado tiene derecho a la libertad de pensamiento, de movimiento y al respeto como persona, además del derecho a la asistencia sanitaria, a trabajar y a la escolarización para los niños.

España es uno de los 170 países firmantes de la Convención de Ginebra que establece quién es refugiado, sus derechos y deberes. El año pasado, de las 6.000 solicitudes de asilo que hubo en nuestro país, solo se concedió el 44%.

¿Cómo será la acogida?

En la presente crisis de refugiados, por el momento España se ha comprometido a acoger a 17.680 personas de las 160.000 que la Comisión Europea se plantea

POR ANA MORENO MARÍN

distribuir entre los estados miembros de la Unión Europea.

Cuando lleguen, irán a cuatro centros de acogida en Valencia (Mislata) y Madrid (Vallecas, Alcobendas y Getafe), a albergues y refugios municipales o pisos disponibles de ONGs.

La primera atención de emergencia la realizarán los servicios sociales de los ayuntamientos, coordinados con las principales ONGs especializadas. El Gobierno ha destinado una partida de 213 millones de euros para ello en 2016.

¿Cómo puedo ayudar?

Una ola de solidaridad ciudadana está recorriendo España y Europa. Tanto que las ONGs están saturadas, pero contentas por semejante respuesta.

También el Papa ha pedido que cada parroquia acoga a una familia de refugiados. Hasta 500.000 refugiados podrían ser acogidos por las parroquias europeas. La Iglesia española está a la espera de que el Gobierno establezca los protocolos y derive a los refugiados.

Desde CEAR y ACNUR (Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados) explican que la primera fase es muy especializada. Se necesitan mediadores, atención psicológica, asesoría y acompañamiento jurídico para conseguir el asilo. Para una segunda y tercera fase entra en juego ese voluntariado para el que hace falta un compromiso a medio y largo plazo.

«Lo que más ayuda ahora es el dinero», dice Rosa Otero, de ACNUR. «Hemos tenido que desplazar más personal y material (pabellones, mantas, alimentación) a Siria y a los países vecinos, de tránsito o de llegada a Europa», añade.

En CEAR también piden ayuda económica y huir del asistencialismo para

Solicitantes de protección internacional en la Unión Europea (2014)

FUENTE: Eurostat y elaboración propia

CEAR
Comisión Española
de Ayuda al Refugiado



articular respuestas conjuntas desde todos los ámbitos, pero sin generar acciones paralelas.

Voluntariado comprometido e ingenioso

Eso sí, todas las ONGs y entidades de la Iglesia recuerdan que el problema sigue abierto y que no se soluciona con vallas. Eso solo da alas a las mafias. «Cuando huyes para salvar la vida, el camino puede ser más largo, más peligroso, pero seguirás huyendo. Ahora lo intentarán de una forma más peligrosa», concluyen desde ACNUR.

Sin duda, como vecinos y ciudadanos podemos hacer muchas cosas por estas personas que huyen de la violencia y la persecución, desde la manifestación como forma de presión al voluntariado comprometido e ingenioso que devuelva la esperanza a quienes luchan contra viento y marea por sobrevivir. □

Los menores de 18 años fueron el 51% de la población refugiada en 2014, frente al 41% en 2009, la cifra más elevada en más de un decenio.

59,5 millones
de desplazados por la fuerza en el mundo

La cifra más alta
jamás registrada